



# De la invisibilidad al protagonismo: la voz de la juventud

“La gente es la real riqueza de los países....  
el objetivo básico del desarrollo es crear las  
condiciones propicias para que la gente viva una  
vida larga, saludable y creativa. (HDR, 1990)”<sup>1</sup>

## I. DESARROLLO HUMANO Y JUVENTUD

En esta oportunidad se presenta el segundo Informe Nacional de Desarrollo humano Panamá 2004, cuyo lema es: “De la Invisibilidad al Protagonismo: La voz de la Juventud”. Este lema alude a la realidad que están experimentando nuestros jóvenes panameños durante esta etapa especial, que es cuando se definen las oportunidades y las capacidades fundamentales que determinarán la calidad de vida de la generación de hombres y mujeres que integran hoy y a futuro, la sociedad panameña.

En Panamá, como mostró el I INDH, más del 50% de las personas en pobreza tienen 20 y menos años de edad. Este escenario, aunado a que el país está en un proceso de cambio demográfico, nos alerta sobre la necesidad de mirar con detenimiento la realidad de las y los jóvenes panameños. Ellos y ellas están en una etapa de una trayectoria clave, durante la cual se define la inclusión en, o la exclusión del Desarrollo Humano del país. Invertir hoy día en la juventud es la vía para revertir la condición de desigualdad existente. Su devenir entraña retos y desafíos que todos los panameños y panameñas debemos comprender y atender.

Siendo el tema de juventud un tema resonante en la sociedad panameña mirarlo bajo el prisma del paradigma de Desarrollo Humano enriquece el análisis porque su mirada multidimensional y su construcción ilumina ilustra desafíos y aporta insumos para la toma de decisiones sobre una base objetiva y científica.

La aceptación que ha tenido en la sociedad panameña el paradigma del Desarrollo Humano, descansa en el hecho de que coloca al ser humano como el centro del desarrollo y como el vértice hacia el cual deben converger el desarrollo económico y social del país.

Así, Desarrollo Humano es mucho más que crecimiento económico. Significa crear un entorno en el que las personas puedan desarrollar sus potencialidades y vivir en forma productiva y creativa de acuerdo con sus necesidades e intereses. Es un proceso mediante el cual las personas amplían las opciones que tienen para vivir de acuerdo a lo que valoran. Aunque muy importante, el desarrollo económico constituye solamente un medio para ampliar las opciones de la gente.<sup>2</sup>

Un elemento fundamental para la ampliación de esas opciones es el desarrollo de la capacidad humana, es decir, el rango de cosas que las

personas pueden hacer o ser en sus vidas. Hay múltiples capacidades que requerirán ser ampliadas para que las personas logren construir, conforme a las opciones que elijan, su proyecto de vida y la manera en que desean vivirla. Las más básicas de estas capacidades humanas y las fundamentales para el Desarrollo Humano son: poder tener una vida larga y saludable, poder adquirir conocimiento y tener acceso a los recursos necesarios para disfrutar de un nivel de vida decoroso.<sup>3</sup> Sin estas capacidades básicas otras opciones en la vida de las personas simplemente no serán alcanzables.

De lo anterior se desprende que el Desarrollo Humano es un desarrollo en pro de las personas

(porque amplía sus capacidades y oportunidades) por las personas (porque es hecho por ellas mismas) y para las personas (porque son su objetivo principal). Convertir a las personas en actores protagónicos, arquitectos de su desarrollo individual, es una implicación clara del Desarrollo Humano. Solo así contribuiremos con el desarrollo del país y por ende con el de las futuras generaciones.

La etapa de la juventud es fundamental para el Desarrollo Humano, en tanto durante ésta se consolidan capacidades para el ser y el hacer y se define la inclusión o la exclusión de la persona en la vida productiva y social, así como su posibilidad de actuar protagónicamente en el desarrollo de su proyecto de vida y, por ende, de la sociedad. Garantizar que el desarrollo nacional y sus beneficios incluyan a este grupo es una preocupación del Desarrollo Humano.

#### RECUADRO 1.1

### Concepción del Desarrollo Humano sostenible

El desarrollo humano es un desarrollo que distribuye sus beneficios equitativamente, que regenera el ambiente en lugar de destruirlo; que potencia a las personas en lugar de marginarlas. Es un desarrollo que se preocupa porque el bienestar de las generaciones presentes no signifique hipotecar las oportunidades de las generaciones futuras. Es un desarrollo incluyente, en pro del pobre, de la naturaleza, del trabajo, de las mujeres, de los jóvenes, de los ancianos y de los niños. Es un desarrollo que promueve la participación y el compromiso colectivo de todos los actores sociales.

### Cuatro elementos esenciales del paradigma del Desarrollo Humano

#### Productividad

Es preciso posibilitar que las personas aumenten su productividad y participen plenamente en el proceso de generación de ingresos y en el empleo remunerado.

#### Equidad

Es necesario que las personas tengan acceso a la igualdad de oportunidades. Es preciso eliminar todas las barreras que obstaculizan las oportunidades económicas y políticas, de modo que las personas (hombres y mujeres) puedan disfrutar de dichas oportunidades y beneficiarse de ellas.

#### Sostenibilidad

Es menester asegurar el acceso a las oportunidades no sólo para las generaciones actuales, sino también para las futuras. Deben reponerse todas las formas de capital: físico, humano, medioambiental.

#### Participación

El desarrollo debe ser efectuado por las personas y no sólo para ellas. Es preciso que las personas participen plenamente en las decisiones y los procesos que conforman sus vidas.

Fuente: PNUD, Informe Mundial de Desarrollo Humano, 1995.

## II. EL CONCEPTO DE JUVENTUD

### A. Su evolución como construcción socio-cultural e histórica

Al hablar de juventud, lo primero que hay que reconocer es que ésta no siempre ha existido como un concepto socialmente conocido. El concepto de 'juventud', con el cual se reconoce hoy a un sector de la población con características propias, es una construcción socio-cultural e histórica que nace como resultado del reordenamiento productivo que experimenta Occidente a finales del siglo XIX. Con la Revolución Industrial y el establecimiento del sistema de producción capitalista, se generó una nueva organización del trabajo que exigió la preparación de los individuos para su integración efectiva a la vida productiva y social.<sup>4</sup> La juventud fue la respuesta a estas nuevas exigencias, aunque su reconocimiento generalizado se dio varias décadas después de iniciado el siglo XX.<sup>5</sup>

La escuela adquirió un rol fundamental en la construcción de la categoría del joven; es decir, de aquel sujeto con capacidad para asumir ciertas responsabilidades, pero quien aún no ocupa un papel preponderante en la producción porque se está preparando para hacerlo con su paso por la escuela y por la universidad. La juventud se desarrolló en el sistema escolar, el cual se convirtió en el principal agente del desarrollo de las potencialidades individuales. De allí que "la primera imagen de juventud fue la de estudiante".<sup>6</sup>

La condición social de juventud apareció inicialmente como una manifestación burguesa, pues solo algunos privilegiados podían aplazar el ingreso a la vida productiva para mantenerse en

un cierto estado de ocio y preparación dentro de la escuela y la universidad.

Su construcción no ha sido ajena a la influencia de los múltiples cambios tecnológicos, económicos y sociales que ha experimentado la sociedad contemporánea.<sup>7</sup> La revolución científica y tecnológica, que conduce a una nueva reorganización productiva, así como el proceso de la llamada globalización han significado cambios que no le han sido ajenos a los jóvenes.<sup>8</sup> La globalización de las comunicaciones y la publicidad, la televisión por cable, el Internet y la mayor circulación de intercambios a partir de dicha conectividad, como el acceso a los bienes de consumo extraterritoriales, están reorganizando la vida laboral, cultural y social en las que están insertos los jóvenes. El consumir se ha transformado en razón social por excelencia, incentivando la satisfacción inmediata y la cultura de ‘vivir el momento’.

Estos fenómenos económicos y culturales han provocado un proceso de cambio en los valores de la sociedad que inciden sobre el ser joven. La familia, la escuela y las iglesias perdieron terreno frente los medios de comunicación, la televisión y la publicidad como referentes de los jóvenes en su construcción de identidad. Para el joven, ello se ha traducido en cambios en la manera de aprender, de relacionarse y de comunicarse y, muy particularmente, en su manera de construir identidad.

La juventud, sin embargo, no es solo un concepto o una condición o construcción social. El joven es un actor social dotado de una identidad propia en el espacio de la opinión pública, que posee cosmovisiones e ideas sobre la vida y la muerte; tránsitos diversos; sensibilidad y expresión del amor; procesos de construcción de identidad individual y adscripciones e identificaciones colectivas.

## B. Juventud como un rango de edad

Las Naciones Unidas han propuesto que se defina a la juventud como un grupo de población que se comprende entre las edades de 15 a 24 años. Vale destacar sin embargo, que agencias del Sistema como el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización Panamericana para la Salud (OPS) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) hacen una distinción entre adolescencia (15-19 años) y juventud (20-24).

Es válido pensar en juventud como una categoría etárea, al igual que el sexo ha sido válido en las clasificaciones sociales relacionadas con la biología, para objetivar esta categoría en el plano de las mediciones. Esta condición de edad, sin embargo, no implica competencias y atributos regulares y

uniformes que sean predecibles, ni permite tampoco entender las manifestaciones juveniles que, de manera paulatina, han ido abriendo espacios sociales propios a través de prácticas y manifestaciones que nos abrirían un panorama complejo si tratásemos de buscarles sentido.

Ser joven, es mucho más que pertenecer a una categoría etárea. Tal y como manifiesta Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas: “*Son las esperanzas, energías y aspiraciones de los jóvenes, su entusiasmo y voluntad a experimentar, lo que mueven a una sociedad hacia adelante...*”.

## C. Juventud es hoy día, diversidad y heterogeneidad

Aun cuando hay distintas y diferentes maneras de concebir y definir la juventud (Recuadro 1.2), comprendemos que no existe una única realidad juvenil, sino que hay diferentes maneras de interpretar y darle sentido a las prácticas y expresiones juveniles. Existe, más bien, un mundo diversificado de experiencias, en permanente estado de transformación, que se revela en una realidad cambiante y multi-facética.

### RECUADRO 1.2

#### Las diferentes maneras de concebir y definir la juventud

**Parra Sandoval en 1984 planteó que:**

“La Juventud como un fenómeno social variable puede existir o no existir, es diferente de un lugar a otro o de un momento histórico a otro, que bajo determinadas condiciones, en el pasado como en el presente, puede o no estar integrada al proceso haciéndose sentir y reconocer a través de su acción social con expresiones y significados propios, políticos y culturales<sup>9</sup>”

**Para la CEPAL, la juventud:**

“... (es) una noción que indica una etapa biológica, pero también una etapa entre las condiciones teóricas de reproducción biológica y producción social y las efectivas de constitución de familia y asunción de roles de producción, ya sea trabajo o producción como actor anónimo de relaciones sociales. Es una categoría cuyos miembros dejan de permanecer en ella con el tiempo.”

**Dándole un enfoque psicológico, Mauricio Knobel nos plantea su definición de la juventud como:**

“...la etapa de la vida durante la cual el individuo busca establecer su identidad adulta apoyándose en las primeras relaciones objetales-parentales internalizadas y verificando la realidad que el medio social le ofrece, mediante el uso de los elementos biofísicos en desarrollo a su disposición y que a su vez tienden a la estabilidad de la personalidad en el plano genital, lo que solo es posible si se hace el duelo por la identidad infantil.”<sup>10</sup>

Fuente. PNUD, Evolución Conceptual de Juventud. 2004

Desde el INDH Panamá 2004, entendemos la juventud como una etapa en un trayecto que se inicia en el hogar y que culmina al insertarnos en la vida pública (ver Esquema 1). En esa trayectoria se incluyen las etapas de la niñez, de la adolescencia y de la juventud, ubicándose la etapa final en el rango de edades comprendidas entre los 15 y 24 años de edad. En cada una de las etapas se adquieren y se amplían las habilidades, destrezas y conocimientos. La sociedad moldea esta trayectoria a través del hogar, de las escuelas, de los grupos primarios de socialización y de los matices que originan las diferencias étnicas, sociales y culturales. La inclusión en o la exclusión del conjunto de las oportunidades del desarrollo se define en esta etapa. La juventud no es, por consiguiente, una etapa cualquiera: es la última etapa en la cual se define si nos insertamos plenamente en la vida productiva, social y cultural y si nos convertimos en actores del desarrollo.

La juventud es una etapa clave y crítica para el desarrollo humano porque es una etapa de formación de capacidades. De las capacidades que se formen durante esta trayectoria dependerá el proyecto de vida que logren construir como adultos los jóvenes y, por tanto, la calidad de su inserción en la vida pública y la forma en que aprovechen las oportunidades que brinde el desarrollo del país.

Por ello, para el INDH Panamá 2004 invertir de manera decidida y prioritaria en la juventud panameña, es invertir en el Desarrollo Humano sostenible tanto en el presente como para las futuras generaciones. Es asegurar la gobernabilidad, la calidad de democracia y la estabilidad económica y social necesarias para que los panameños y panameñas disfruten de una sociedad en paz.

### III. ¿POR QUÉ HABLAR DE JUVENTUD EN EL INDH PANAMA 2004

“...son nuestras sociedades las que pierden sistemáticamente con la exclusión juvenil, por lo cual, resulta imperioso cambiar radicalmente

estos enfoques, promoviendo estrategias alternativas que se apoyen centralmente en las potencialidades de las y los jóvenes y se concentren en generar espacios para la participación juvenil a todos los niveles. No solamente por criterios de estricta justicia con un sector poblacional postergado, sino también y fundamentalmente por el propio desarrollo de nuestros países”.<sup>11</sup>

“Lo que hay que destacar con rasgos definidos es el compromiso ineludible de la juventud con un futuro mejor para el país, y por ende para ella misma, afiliada o no a partidos políticos, pero convencida de su papel estelar e indispensable en el diseño de una sociedad donde prive el respeto, la armonía la superación y la paz”.<sup>12</sup>

Los testimonios presentados son un reflejo de la importancia que tiene abordar el tema de la juventud en el país. Los jóvenes son actores claves para el Desarrollo Humano y son quienes conformarán la sociedad del mañana. Por ello, incluirlos ahora para ampliar sus capacidades y hacerlos partícipes y actores protagónicos del desarrollo es una tarea necesaria y estratégica.

Dina Krauskopf nos dice que lo que marca al joven como actor estratégico del desarrollo es el “reconocer su valor como sector flexible y abierto a los cambios, expresión clave de la sociedad y la cultura global, con capacidades y derechos para intervenir protagónicamente en su presente, construir democrática y participativamente su calidad de vida y aportar al desarrollo colectivo”<sup>13</sup>

Poner la mirada en ese actor estratégico que es el joven, es un ejercicio esencial de cara al futuro y al anhelo colectivo que tiene la sociedad de tener un país más equitativo, con menos pobreza, más incluyente, y en el que se pueda vivir en paz.

A continuación se enumeran los principales elementos que nos llevaron a elaborar un INDH sobre juventud.

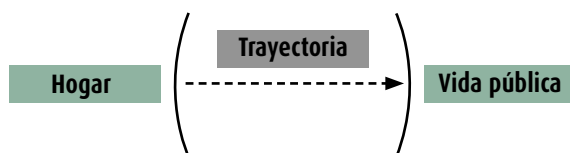
#### A. El reto de la transición demográfica: cómo aprovechar a la población joven para revertir el subdesarrollo de los países

“... el gran reto global del siglo XXI es que “En las próximas dos décadas, algunas de las regiones menos desarrolladas de mundo verán incrementada su población económicamente activa.”<sup>14</sup>

Una mirada al contexto global nos alerta sobre la importancia que tienen los jóvenes para el desarrollo de los países. La edad promedio de la población mundial está cambiando y se espera que, para

Esquema 1

#### La trayectoria del joven hacia el protagonismo social



mediados de siglo, la mediana aumente en casi 10 años. Este “bono demográfico” ofrece a los países una gran oportunidad para expandir las capacidades de las personas y apuntalar su desarrollo en el largo plazo – si se invierte en educación, trabajo y servicios de salud, entre otras acciones importantes. Ello significa que se dispone de tan solo unas pocas décadas para aprovechar la brecha de edad que les aporta una ventaja a los países emergentes frente a los países desarrollados.<sup>15</sup>

Panamá, al igual que los demás países en vías de desarrollo, está atravesando por una transición demográfica. De acuerdo con las estimaciones de la Dirección General de Estadística y Censo de la Contraloría General de la República de Panamá, se espera que la estructura poblacional actual (de forma piramidal) empiece a efectuar la transición hacia una mayor presencia de edades intermedias para el año 2025, al ampliarse los grupos de personas con más de cincuenta años de edad. Este fenómeno corresponde a un proceso de largo plazo en el cual la población panameña ha estado cambiando su distribución por grupo etáreo, en función a los cambios que se han estado dando, tales como la disminución de los nacimientos, la baja en la mortalidad y el aumento de la esperanza de vida.

Lo que se evidencia en Panamá es el inicio del incremento de la edad promedio de la población. Según las proyecciones demográficas, la edad modal (la edad de mayor frecuencia) está dejando de ser el segmento de los que tienen de 0 a 9 años de edad, de modo que, para el 2015, la mayor frecuencia será para el grupo de los que tienen de 15 a 24 años de edad y, para el 2025, para el grupo de los que tienen de 25 a 34 años. Para el 2025, empero, se pronostica que todavía las personas menores de 40 años representarán el 59% de la población; por lo tanto, hay que resaltar que el primer proceso que enfrentará el país será el aumento de la población joven y adulta joven y, luego, a más largo plazo vendrá el envejecimiento de la población (inversión de la pirámide).

La otra cara de esta oportunidad, sin embargo, es la situación de exclusión en la que se encuentran la mayoría de las y los jóvenes en el mundo. Dicha situación está generando una poderosa frustración social y, por ende, se dan proyecciones de inestabilidad social e ingobernabilidad en caso de que no se tomen acciones concretas para revertirla. Para romper este círculo vicioso es prioritario invertir en esta generación de jóvenes y acortar la brecha de pobreza, desigualdad y exclusión existentes. A continuación ofrecemos algunos datos estadísticos relevantes:

### RECUADRO 1.3

#### La Situación Global de Exclusión de los Jóvenes

- Un total de 57 millones de jóvenes varones y 96 millones de jóvenes mujeres, de entre 15 y 24 años de edad, no saben leer ni escribir.
- Un alto porcentaje de jóvenes nunca completa la escuela, y dos de cada 3 deserciones son de mujeres jóvenes.
- En los países en vías de desarrollo, menos del 25% de las mujeres [jóvenes] concurre a la escuela secundaria.
- En América Latina el VIH/SIDA ha pasado a ser una enfermedad de los jóvenes, puesto que los jóvenes de 15 a 24 años de edad constituyen la mitad de los aproximadamente 5 millones de nuevos casos que cada año se agregan a las cifras de personas que viven con la infección del VIH en todo el mundo.
- Entre un tercio y dos tercios de las víctimas de violación tienen 15 o menos años.
- La juventud tiene acceso desigual y deficiente a los recursos naturales, con limitada utilización y calidad (incluyendo agua y aire).
- La mayoría de los jóvenes en los países en vías de desarrollo se desenvuelven en el sector informal y tienen limitadas oportunidades de ganarse la vida decentemente y romper el círculo de la pobreza.
- Para las próximas tres décadas, se proyecta que la fuerza laboral de personas entre las edades de 15 a 24 años aumentará en 1.2 mil millones en todo el mundo. La mayoría de este crecimiento se dará en los países en vías de desarrollo.
- En el 2000 se estimó que, en el mundo entero, el número de jóvenes que sobrevivían con menos de un dólar diario era de 238 millones, casi la cuarta parte de la población total de jóvenes. Hay unos 462 millones de jóvenes que viven con menos de dos dólares diarios.

Fuente. Estado de la Población Mundial. FNUAP, 2003

En América Latina y el Caribe, la situación no es mucho más alentadora, si se tiene en cuenta que en los últimos veinte años, ésta se ha convertido en la región con la peor distribución del ingreso y en el continente más desigual e inequitativo del mundo.

#### B. La inclusión de la juventud: el reto del Desarrollo Humano en Panamá

Según proyecciones de población<sup>16</sup> elaboradas a partir del Censo de Nacional de Población y Vivienda del año 2000, la población actual de la República de Panamá está estimada en 3,172,360 habitantes (2004). De este total, el 50% está constituido por personas de menos de 25 años de edad, es decir, aquí están comprendidos los que son jóvenes en la actualidad y los que serán en el corto plazo. Según datos del INDH Panamá 2002, en Panamá la situación de pobreza alcanza al 40.5% de la población, del cual el 26.5% está clasificado como que vive en condiciones de pobreza extrema. Si consideramos que el 57% de las personas pobres

en Panamá tiene menos de 20 años, queda en evidencia lo difícil que es la inclusión o inserción productiva de los jóvenes en la sociedad panameña.

La situación de desigualdad económica y social que se vive en Panamá, particularmente en lo referente a las oportunidades de desarrollo e inclusión social, afecta primordialmente a la población joven. Otro indicador que refleja claramente esta realidad es que, mientras el 31% de las personas jóvenes no pobres tienen acceso a la educación superior, únicamente el 3% de las personas jóvenes pobres tienen esta oportunidad. Sin negar las importantes mejoras que se han registrado en el sistema educativo, la disparidad en la calidad de la educación sigue siendo muy evidente, sobre todo en las zonas rurales e indígenas. Las altas tasas de repetición escolar y de deserción en esas zonas, primordialmente entre los estudiantes que pueden catalogarse como jóvenes, se convierten en un serio impedimento para su futura y exitosa inserción en el mercado de trabajo. La falta de educación limita las perspectivas y oportunidades de empleos de calidad de muchos jóvenes en el país.

Con relación al empleo, datos de la Organización Internacional de Trabajo nos alertan sobre un desempleo juvenil en la República de Panamá que alcanza al 26%<sup>17</sup> de los jóvenes. Son las personas entre los 18 y 35 años de edad quienes representan el mayor porcentaje de desempleados, lo cual les expone con mayor facilidad a problemas de drogas, violencia y delincuencia. Las personas jóvenes tienen que enfrentarse a situaciones de intolerancia debido al mantenimiento de estereotipos sociales que llevan, entre otras cosas, a la discriminación laboral y salarial. Las mujeres jóvenes son las más afectadas.

Se estima también que, en Panamá, la edad promedio actual de la población, que es de 25 años, será de 38 años para el 2050. Ante una tasa de desempleo juvenil que duplica la tasa media de desempleo y una mayor informalidad laboral, es preocupante el impacto que esta situación tendrá en las pensiones de seguridad social de las personas y sobre la fuerza de trabajo del país. La crisis de la seguridad social es crítica, el escenario es de ingobernabilidad de no atenderse esta dimensión del problema.

Es importante mencionar que según datos del Censo 2000 de la Contraloría General de la República, el 6.8% de los nacimientos que se registran en el país corresponde a madres entre 15-18 años de edad, situación ésta que repercute en la continuación del círculo de pobreza. Por otro lado, debido a las condiciones de desigualdad

prevalecientes entre la población joven de las zonas rurales e indígenas, se agrava la carencia de oportunidades para que éstos se inserten en la vida productiva y generen ingresos para sostenerse.

Todos estos elementos parecen indicar que la difícil integración del joven a la vida social y productiva del país es de origen estructural.

### C. Percepciones negativas sobre la juventud: desconocimiento de sus potencialidades.

Otro elemento que surge dentro del contexto nacional, al cual nos referimos en este apartado, tiene que ver con las percepciones que tiene el mundo adulto sobre la juventud.

Una primera mirada a la situación de las y los jóvenes panameños, lograda a través de distintos conversatorios y talleres sostenidos con expertos tradicionales (antropología, sociología, psicología, academia y miembros del Comité Técnico Asesor del INDH Panamá 2004) y no tradicionales (publicistas y artistas creativos) nos permitió identificar importantes percepciones y opiniones que sobre los jóvenes tiene la sociedad panameña, los cuales nos ayudaron a plantear el problema de Desarrollo Humano que enfrenta la juventud panameña y que se debe atender. A lo largo del INDH Panamá 2004, podremos corroborarlas, al confrontar las percepciones con los datos de la realidad. Un resumen de las conversaciones sostenidas con los distintos especialistas nos revela las siguientes percepciones contundentes:

#### 1. Se considera al joven como un problema y como alguien en conflicto con el orden social.

##### a. La mirada adulto-céntrica

Parte de los elementos que afectan la comprensión de las culturas juveniles son los diferentes enfoques adulto centristas,<sup>18</sup> desde los cuales los adultos estudian y analizan los fenómenos que involucran a los jóvenes. Convendría preguntarnos como sociedad en qué medida éstos enfoques han dificultado la construcción de una imagen positiva del joven y sus potencialidades.

El joven visto desde estos enfoques adulto centristas no es nuevo. La mirada del “joven problema” se trasluce en los estudios pioneros desarrollados por la escuela de Sociología de la Universidad de Chicago de 1920. Los sociólogos de Chicago empiezan a estudiar a los jóvenes preocupados por explicar la aparición de las primeras bandas o pandillas juveniles en esa ciudad, en donde se vivía entonces un proceso de expansión urbana producto de la

rápida industrialización y de la llegada de grandes flujos de inmigrantes. A partir de estas investigaciones seminales, el joven empezó a aparecer como objeto de estudio, pero asociado a su participación en las bandas o pandillas. Para ese entonces, las bandas o pandillas juveniles procedían de las áreas de la clase obrera y las distinguía su conducta y valores identificados con lo rudo y la rebeldía. De esta forma se aprecia cómo las primeras miradas hacia los jóvenes, desde el mundo adulto, estuvieron relacionadas con la delincuencia.

Esta primera visión del joven se redefine a partir de estudios en el campo de la antropología, desde donde el debate sobre la juventud surge, igualmente en la década del veinte, siendo la antropóloga Margaret Mead su principal propulsora, pero con un interés por comprender y analizar a la juventud como una etapa en el ciclo de vida, que evoluciona con los cambios en la cultura y con los fenómenos sociales del momento. Mead vió a los jóvenes como esperanza de futuro y como forjadores de una nueva cultura emergente que rompe, tanto con el saber y la memoria de los ancianos, como con los patrones de comportamiento que ligaban a los jóvenes con los padres y a éstos, a su vez, con el saber de los abuelos, haciendo variaciones y adaptaciones.

Según Reguillo,<sup>20</sup> la propuesta de Mead es valiosa y acertada para nuestros tiempos porque indica que la sociedad está experimentando un nuevo momento cultural, en el cual pasado y presente se reconfiguran a partir de un futuro incierto, e indica que son los jóvenes los actores “mejor dotados” para asumir la irreversibilidad de los cambios operados por elementos tales como la globalización y el desarrollo tecnológico, entre otros.

En Panamá, los estudios publicados sobre jóvenes, de los que se tiene información a partir del año de 1970, nos revelan que ha privilegiado la mirada del adulto.<sup>21</sup> Son escasos los estudios publicados que incorporan la voz del joven, sus aspiraciones y expectativas, con lo cual se invisibiliza la gama diversa y heterogénea que representan. Igualmente, hay poca evidencia de estudios que enfocan a la juventud como una etapa importante e integral en el ciclo de vida de las personas.

### b. La mirada desde los medios de comunicación escrita

Otro dato interesante es el que reveló una investigación realizada para el INDH Panamá 2004, a través de la cual se analizó el papel que juegan los medios de comunicación escrita como

#### RECUADRO 1.4

##### Enfoques Adulto centristas<sup>19</sup>

Enfoque de Transición	Ven a los jóvenes como “personas incompletas” por lo tanto se les limita el ejercicio de sus derechos humanos aduciendo que éstos no cuentan con criterios adecuados para la toma de decisiones.
Enfoque Ahistórico	Ubica a las personas jóvenes como actores a futuro, descuidando sus aportes y necesidades en el hoy.
Enfoque de sujetos problemáticos	Ubican a la juventud como “problema social” por lo tanto hay que tratarlos con “cuidado”. Se les identifica con estereotipos y prejuicios que no permiten valorarlos en su justa medida y conocerles en su diversidad.

Fuente: PNUD, Informe de Análisis de contenido de los Focus Groups, 2004

#### RECUADRO 1.5

##### Estudios sobre la Juventud de Panamá

- La mayoría de los trabajos producidos en la República de Panamá a partir de los años 70 abordan el tema de juventud de manera general, abundando los trabajos descriptivos y los análisis cuantitativos.
- Es interesante encontrar, en algunos trabajos, claros enfoques de participación y el reconocimiento de las potencialidades de la población joven que posteriormente no han tenido un referente en la gestión institucional.
- En cuanto al tratamiento de temas específicos, predominan claramente los temas de salud, el sector que más ampliamente ha abordado el tema del joven y el adolescente (con énfasis en los temas de salud sexual y reproductiva).
- Otro de los temas de especial interés para los investigadores es el tema de la delincuencia, la conducta irregular o el acto infractor de los menores. La mayoría de este tipo de estudios enfoca a la población joven como un problema y ofrece una orientación de protección más que de sujetos de derechos. En los últimos años, sin embargo, el tema ha sido debatido ampliamente por la sociedad, desde una concepción de derechos.
- Resalta la poca investigación referida a la educación y la juventud. La mayoría de los trabajos de educación se orientan hacia la niñez y el proceso de la educación formal.
- Es igualmente evidente el aumento en la cantidad de publicaciones, programas y proyectos referidos al tema de juventud, notoriamente en la última década.
- Una clara conclusión es que a la sociedad panameña le urge profundizar en la investigación sobre su juventud. Se cuentan con muy pocas fuentes de información para trabajar una historia

agentes de difusión de la imagen de los jóvenes. Tomando en consideración que la información y la comunicación juegan un papel relevante y decisivo en esta era de la información y del conocimiento, en la que los adelantos tecnológicos permiten el acceso a la información en tiempo real, se investigó qué se escribe de los jóvenes en dos diarios de la localidad.<sup>22</sup> El propósito fue de evidenciar la percepción que prevalece acerca del discurso de los jóvenes entre los emisores de tales mensajes, para lo cual se analizaron los mensajes transmitidos a través de estos medios de comunicación escrita, particularmente en cuanto a: 1) ¿Qué se dice acerca de los jóvenes? y 2) ¿Quién lo dice?. Se seleccionó material publicado al azar durante cuatro semanas por año, abarcando el periodo de cinco años comprendido entre 1999 y 2003, para dar un total de 150 días analizados.

Los principales hallazgos de la investigación periodística sobre el “¿Qué se dice de los jóvenes?” se presentan a continuación:

De esta investigación se desprende que las noticias que se difunden de los jóvenes a través de los medios seleccionados tienden a resaltar los aspectos delictivos y violentos de los jóvenes y minimiza e invisibiliza la diversidad de las acciones que emprende la juventud panameña y su participación en otros aspectos de la vida, desde donde aportan a la sociedad. Esto contribuye, a generar una imagen negativa del joven panameño y a fomentar el malestar social y la inseguridad ciudadana, con lo cual se afecta el grado de confianza colectiva, el entramado y el capital social de nuestra sociedad.

Es imperativo rescatar una imagen positiva del sentido de “ser joven” en el país. El ser joven aporta al país un individuo y una mano de obra dinámica y dispuesta a enfrentar los cambios. La gente joven busca cambios y reconocimiento a sus ideas. Se impone reconocerles como actores sociales cuyas acciones son, por un lado, el reflejo del mundo adulto que construimos para ellos y, por el otro, el reflejo de un mundo global que es distinto, dinámico y que aporta nuevos códigos de modernidad.

#### RECUADRO 1.6

### El Papel de los Medios como Agentes de Difusión de la Imagen de los Jóvenes: Resultados de la Investigación del INDH 2004

#### Escasa Cobertura sobre los Jóvenes en los Medios

De los 150 días analizados, en Diario 1 aparecieron noticias sobre los jóvenes únicamente durante 84 días, lo cual representa una cobertura del 56.00 %. La invisibilidad de los jóvenes en el Diario 2 es aún mayor: de los 150 días analizados, solo durante 44 días se publicaron artículos relativos a la juventud, lo cual significa una cobertura del 29.33%.

#### Cobertura concentrada en jóvenes y violencia

En el caso del diario Diario 1, el mayor porcentaje de noticias sobre jóvenes muestra un preocupante 69.23% en las categorías de violencia ejercida por los jóvenes, seguido por violencia contra los jóvenes, con un 14.5% de cobertura. En el Diario 2, los porcentajes para ambas -violencia ejercida por los jóvenes y violencia contra los jóvenes- alcanza un 23%. En ambos casos, un importante porcentaje de las noticias sobre jóvenes se da en función de estas categorías, lo cual parece confirmar que reportar sobre hechos violentos es lo que prevalece en los medios de comunicación actualmente. En consecuencia, los medios de comunicación que tienen este enfoque disminuyen las posibilidades de que el lector tenga una imagen más objetiva de la realidad del joven.

#### Mutismo informativo

Porcentajes muy bajos, por debajo del 12% del total de las categorías y de los artículos analizados, registran actividades positivas y de participación de la juventud panameña, aunque es preciso señalar que existe una diferencia sustancial entre la cobertura de los dos diarios analizados. Así, en el caso de Diario 2, se muestra información positiva en las categorías de Aspiraciones y Participación Política, en un 11.53% y 9.61%, respectivamente. El Diario 1, por su parte, muestra apenas un 7.69 % en la categoría de Aspiraciones y un escaso 1.70 % en la de Participación Política.

#### Distorsión de la realidad..

##### Invisibilidad de logros positivos de la Juventud

La categoría que señala las acciones que merecen el calificativo de Excelencia en cualesquiera de los campos del quehacer del joven es prácticamente inexistente en las noticias analizadas: un reducido 11.53% de artículos aparecen bajo esta categoría en el Diario 2 y un sorprendente 0.00 % - nada - en el Diario 1.

## 2 El mundo adulto y la sociedad panameña no reconocen que el joven tiene un papel importante que jugar en el desarrollo del país.

### a. En el tema normativo hace falta una visión de los jóvenes que sea integradora y de avanzada

En Desde el marco normativo existente en de Panamá no existe un cuerpo legal especial referente a la juventud, ni se ha ordenado una legislación que defina los criterios y las políticas con las que el Estado atenderá las necesidades socio-culturales de la juventud ( Recuadro 1.7). En la normativa existente hay una inclinación hacia una mirada tradicional: la del joven en conflicto. En términos de programas y acciones, desde ministerios como Salud, Educación, La Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia, entre otros, existen servicios con metas específicas para atender a los jóvenes particularmente a aquellos en condiciones de vulnerabilidad.

Es importante resaltar que la falta de una normativa legal sobre juventud es una situación que se observa en muchos países de América Latina. A diferencia de otros segmentos poblacionales específicamente reconocidos como sujetos de derecho, el joven permanece como una categoría indefinida, primando una concepción de atención y servicios desde una perspectiva sectorial en la que no aparece el joven como titular de derechos ni como protagonista del desarrollo.<sup>23</sup> Es decir, que el joven se encuentra en “un limbo” en cuanto a su participación social como actor del desarrollo, lo cual constituye una dimensión más del problema en discusión.

### b. El adulto parece no visualizar el aporte del joven al desarrollo del país

En un estudio de opinión realizado por CID Gallup de Panamá entre el 4 y el 8 de junio del 2003, se encuestó a 1,208 personas comprendidas

#### RECUADRO 1.7

#### Marco Legal de Juventud.

1. La ley 3 del 27 de mayo de 1994, por la cual se crea el Código de la Familia. El primer libro trata de las relaciones familiares; de los deberes y derechos de los individuos que componen una familia, y de figuras como el parentesco, matrimonio, régimen económico, disolución, afiliación, patria potestad, alimentos y distintas formas de tutela. El segundo libro versa sobre los menores que llamamos niños, niñas y adolescentes; trata sobre los derechos fundamentales de éstos en general, y de aquellos que se encuentran en circunstancias difíciles, de los niños y las niñas maltratados, los de riesgo social, los carenciados, los que trabajan, los que son víctimas de catástrofe, los discapacitados físicos y mentales y también tiene un aspecto que trata sobre la Ley 40, que contemplando el acto infractor y al menor que ya está cometiendo faltas. El tercer libro trata sobre la participación del Estado en la política familiar a diferencia de los dos primeros libros que contienen figuras que se ventilan a través del sistema judicial, como lo son los juzgados de Familia y la Adolescencia. Este tercer libro establece también parámetros que deben guiar al Estado, en la planificación de las políticas públicas con miras a proteger el núcleo familiar, o sea que es el gobierno al que le corresponde proteger a la familia, y en este sentido el Artículo 51 destaca que la familia tiene un alto grado de responsabilidad frente a sus partes y que cuando ellos vean que dentro de su familia no existe ningún tipo de solución, los miembros pueden acogerse al Código de la Familia y buscar apoyo estatal. El último libro del Código de la Familia se refiere a la jurisdicción y a los procedimientos que se requieren en todos los casos relativos a los niños y niñas y adolescentes, al tiempo que, establece la competencia de las distintas instancias del Órgano Judicial en relación con los procesos que contemplen la familia y el menor.
2. La Política Pública de Juventud también se fundamenta en la Ley 42 del 19 de noviembre de 1997, mediante la cual se creó el Ministerio de la Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia.
3. Ley 4 del 29 de enero de 1999, por la cual se instituye la igualdad de oportunidades para las mujeres.
4. Ley 40 del 26 de agosto de 1999, por la cual se establece el régimen especial de responsabilidad penal para la adolescencia.
5. Un aspecto que cabe señalar frente a las Políticas Públicas de Juventud son las recientemente normas elaboradas entre las cuales, podemos destacar la Ley 68 del 11 de julio de 2000, por la cual se declara el mes de julio como el Mes de la Juventud y la Ley 29 del 13 de junio del 2002, por la cual se garantiza la salud y educación de la adolescente embarazadas

entre las edades de 18 a 55 y más años de edad, en todo el país, revelándose como resultado que las personas adultas entrevistadas identificaron que los problemas de los jóvenes son en un 43% debido a la droga y al alcohol, en un 19% a la delincuencia y en un 17% al desempleo. Igualmente, tres de cada diez encuestados manifestaron que la preparación académica es el mayor aporte que realizan los jóvenes para colaborar con el desarrollo del país. Un grupo más pequeño, el 13%, considera que el país se beneficia de los jóvenes principalmente en el área de los deportes. El 11% de los encuestados expresó que los jóvenes no aportan nada positivo a la sociedad. Ello quiere decir que, en el mejor de los casos, el joven es visto como un proveedor de conocimientos y no como un actor social. Cabe resaltar que, en términos generales, los jóvenes no son los únicos con problemas y que hay otros actores que también enfrentan problemas sociales.

#### D. El balance de la situación del joven

Una mirada rápida al tema de las y los jóvenes panameños nos revela que hay problemas de exclusión del orden social, de percepciones negativas en los adultos y de invisibilidad del joven como un individuo con derechos y deberes. Este es un enorme reto nacional que nos lleva a plantearnos importantes interrogantes desde el paradigma del Desarrollo Humano. Compete a la sociedad preguntarse entonces: ¿Hasta dónde es la falta de mayor protagonismo que se refleja en la juventud parte de nuestra propia cultura?

Existe un abrumador silencio sobre las potencialidades, necesidades y aspiraciones de los jóvenes en Panamá. Estamos corriendo el riesgo de perder su aporte para el Desarrollo Humano del país y de que ellos pierdan la oportunidad de vivir plenamente como jóvenes; en consecuencia, es menester reconocer que será el grupo de los jóvenes de hoy el que tendrá la responsabilidad de mantener a esa sociedad que se proyecta con nuevas necesidades y desafíos. ¿Será que las oportunidades y la preparación que tienen los jóvenes de hoy les están capacitando para enfrentar los retos del futuro diferente que está a la vuelta de la esquina?

Para lograr esas oportunidades, sin embargo, será necesario tomar en cuenta específicamente y responder claramente a las condiciones, necesidades y expectativas que tiene la juventud panameña. La capacidad productiva, la salud, la organización familiar, la cultura ciudadana, el sentido de pertenencia y la autoestima nacional, entre otros, son todos elementos que se construyen en la población

joven, pero sabido es que en esta etapa también se pueden cerrar definitivamente las puertas para que estos valores pasen a formar parte de la vida de todos los panameños y panameñas.

Por lo tanto y dada la coyuntura, debatir acerca de los jóvenes es una necesidad y una oportunidad para el Desarrollo Humano del país. A mayor cantidad de jóvenes que puedan encontrar oportunidades para insertarse productiva y socialmente, mayores serán también las oportunidades para que ellos mejoren su calidad de vida y alimenten la rueda del crecimiento económico del país, aprovechándose así la singular oportunidad que tiene el país a través del bono demográfico. El anhelo colectivo de un Panamá con equidad y sin pobreza requiere de un esfuerzo concertado de cara al futuro para lograr convertir a los jóvenes en actores estratégicos a favor del Desarrollo Humano sostenible del país. Retomando el sentir de Kofi Annan, hay que preguntarse “¿Cuáles son las potencialidades de nuestros jóvenes panameños? ¿Cuál es la oportunidad que pueden brindar estos jóvenes al desarrollo? ¿Qué es lo que estamos dejando de ganar cuando los jóvenes no se integran a la sociedad? ¿Qué está dejando de ganar la sociedad panameña en el sentido amplio?

### IV. LA PROPUESTA METODOLÓGICA DEL INDH PANAMÁ 2004

La consideración del tema de juventud en el marco de un Informe Nacional de Desarrollo Humano involucra un análisis integral e integrador que atraviesa los diversos problemas sociales. El ejercicio implica igualmente elaborar un informe con propuestas, cuyo valor agregado sea la síntesis de un proceso participativo e interactivo a través del cual se haya contribuido a crear conciencia, a educar y a plantear alternativas de beneficio para la juventud y la sociedad panameña.

#### A. La Perspectiva Sistémica

Ninguna cultura ni grupo social puede hoy entenderse al margen de los vínculos entre lo local, lo nacional y lo global. Se trata de mirar la identidad –el/la joven– que se desarrolla en un espacio que construyen los adultos y el cual está influenciado, a su vez, por factores externos. La propuesta metodológica del INDH Panamá 2004 es, por lo tanto, la de llevar adelante un análisis integral, integrador y dinámico y generar puentes de comunicación para el diálogo intergeneracional.

La perspectiva sistémica facilita el abordaje integral del tema escogido en su contexto más amplio, evitando la visión restringida y aislada de

la juventud como una simple etapa de desarrollo del ser humano. Desde esta perspectiva metodológica, se identifican tres grandes esferas de trabajo que están interrelacionadas y son interdependientes, y las cuales integran los diferentes aspectos a investigar como parte del tema de la juventud.

Esas esferas, que se explicarán brevemente en los párrafos siguientes son: las grandes tendencias mundiales; la respuesta o dinámica nacional e institucional (redes); y la cultura, los medios de comunicación y la identidad. Se incluyen también en el estudio elementos de género, territorialidad, gobernabilidad y participación, productividad y, reducción de la pobreza.

Como se observará en el Esquema 2, en el centro del diagrama se ha ubicado una esfera que abarca a la Juventud y el Desarrollo Humano, la cual recibe el influjo de cada una de las otras tres esferas e interactúa con ellas en la vida cotidiana. Para mirar la situación de los jóvenes y con el objetivo de hacer un análisis dinámico y no estático de la realidad, hay que hacer una evaluación de las tendencias que los afectan y que están transformando el contexto social, económico, cultural y político en el que viven los jóvenes.

Con ello se logra evidenciar hasta dónde pueden afincarse algunos fenómenos como la migración, la informalidad en el empleo, la urbanización, los cambios en el mercado laboral, la educación, la salud y la seguridad social, y cómo pueden complicar la situación a futuro para el estrato más joven de la sociedad. Estas tendencias se analizan en su manifestación nacional; sin embargo, sabemos que las mismas se ven afectadas por factores externos e internos.

## B. Tendencias Mundiales

En la esfera de las Tendencias Mundiales se incluyen los grandes fenómenos que han generado cambios en la economía y en la vida laboral, tales como la globalización, el desarrollo tecnológico, los fenómenos migratorios, la transformación del Estado, el comercio internacional y los reacomodos políticos que han surgido producto de la caída del muro de Berlín, todos los cuales crean un entorno muy diferente al de décadas pasadas, cuando los criterios de estabilidad, de permanencia en el lugar de origen y de un ingreso estable determinaban la seguridad individual y familiar.

Los fenómenos que se han mencionado inciden directamente en el acceso a las oportunidades de inserción laboral con las que cuenta la

Esquema 2

### Visión sistémica de la juventud y el Desarrollo Humano



Fuente: Elaborado para el II INDH Panamá 2004

juventud actual. Entre las variables de mérito adscritas al modelo de capital humano, la experiencia laboral ha sido tradicionalmente una de las grandes barreras para que los jóvenes se incorporen al mercado laboral y se ha convertido, en una variable de exclusión.<sup>24</sup> En un ambiente cada vez más competitivo, en el que el acceso a la tecnología se convierte en un requisito importante del mercado laboral, esta exclusión se profundiza por el acceso desigual de los jóvenes a la tecnología. Sólo basta comparar a los países desarrollados con los países en vías de desarrollo, o las áreas urbanas con las rurales, para evidenciar los grandes contrastes que se están dando en las oportunidades tecnológicas. La brecha digital ha profundizado las desigualdades ya existentes, dificultando aún más el acceso al trabajo para los jóvenes más pobres.

Desde otro ángulo, la ruptura de las fronteras en la contratación de mano de obra calificada que se asocia a la globalización, así como las condiciones del comercio mundial, han favorecido el incremento de las migraciones de profesionales de diversas latitudes. Ello ha creado un entorno más difícil para los jóvenes de ambos sexos que aspiran a incorporarse por primera vez a la vida laboral o para quienes, habiéndose insertado, se enfrentan a restricciones en sus promociones y ascensos.

A diferencia de décadas pasadas, hoy el Estado ha reducido la capacidad de respuesta de los programas sociales dirigidos a los jóvenes por las restricciones a las que se ha visto sometida la política social y la oferta que se hace desde las organizaciones de la sociedad civil, que aunque importante, es

a todas luces insuficiente. A lo anterior se suman las confusiones existenciales producto de las crisis políticas y de credibilidad que están siendo generadas por los adultos, así como el fomento de una cultura más centrada en el tener que en el ser, cuyas manifestaciones concretas se presentan en una gama de expresiones que van, desde la moda hasta el comportamiento familiar, social y sexual, pasando por la definición de metas de vida y las responsabilidades ciudadanas.

Ser joven es una ventana de oportunidad que requiere de un entorno propicio para el desarrollo de las potencialidades y de las fortalezas del grupo, sin perder de vista las relaciones ínter e intrageneracionales. Esta visión positiva de desarrollo humano no desconoce la presencia de fenómenos como el escapismo y la alienación que están detrás del uso y abuso de drogas, los cultos satánicos y la conversión de las discotecas en el único medio válido de diversión, ni tampoco ignora la globalización de la delincuencia, de las bandas, de los sicarios y de la violencia institucionalizada, hechos que contribuyen a distorsionar el papel de los jóvenes en la sociedad y que han llevado a quienes toman decisiones a generalizaciones peligrosas que conllevan a la venganza social, en vez de a la re-socialización y re-inserción social.

### C. Dinámica Nacional e Institucional

Dentro de esta segunda esfera se hallan los fenómenos socio-económicos y políticos que crean el marco en el cual la juventud panameña se forja y desenvuelve. En este marco se analizarán las manifestaciones locales particulares, así como aquéllas producto de las tendencias mundiales y su incidencia en las necesidades y aspiraciones de la juventud de Panamá.

Es obvio que dentro de esta esfera habrá que considerar la transición demográfica y la capacidad creada para asumir los desafíos que plantea el futuro inmediato a los jóvenes de ambos sexos. En esta esfera se podrá revisar el comportamiento de los diversos mecanismos o “satisfactores” de las necesidades humanas de los jóvenes, o sea, la respuesta institucional que constituye la oferta a sus necesidades. Entre éstos mecanismos destacan:

- la relación educación-empleo tomando en cuenta los criterios de calidad, cobertura, pertinencia y vinculación con el trabajo;
- el estudio de fenómenos cuya tendencia es claramente observable, como lo es el abandono escolar por parte de los varones, especialmente a partir del primer ciclo de enseñanza secundaria;

- la salud en términos generales, particularmente en lo atinente a la salud sexual y reproductiva, tomando en consideración que la juventud constituye la etapa de vida en la que se forman los hábitos saludables y, que esta formación de hábitos es crucial en la prevención del VIH-SIDA;

- Las oportunidades económicas y cómo éstas facilitan la movilidad social, así como la juventud afectada por la pobreza y la exclusión y las propuestas que habrá que considerar para enfrentar los rezaos resultantes de las desigualdades sociales;

- Las oportunidades para la participación política del joven y la construcción de ciudadanía, revisando la oferta de servicios para la formación de líderes y el perfil de valores necesario para elevar su auto-estima, y para ofrecerles a los jóvenes una formación para la vida, incluyendo el fomento de actitudes emprendedoras y de propuestas;

- Las políticas, los recursos y los servicios que se ofrecen al joven, tanto por parte del sector público como del sector privado y la naturaleza de los mismos, así como los marcos legales que les atañen.

En esta esfera se analizará el papel de los medios de comunicación social como un componente básico que moldea la cultura juvenil. Como un sub-componente importante dentro de este apartado se ha identificado la revisión de los mensajes que se transmiten a través de la música y la publicidad, los cuales tienen una incidencia concreta en la formación de valores y de patrones culturales. El análisis de contenido ha sido una técnica indispensable para profundizar en las categorías de información y en el impacto que tienen en la transmisión de valores para la juventud.

Como parte de la dinámica institucional nacional, el análisis de las organizaciones juveniles es un componente importante para poder aproximarse a la oferta que puede emanar de ellos mismos hacia otros jóvenes y hacia la sociedad. Se considerará la forma como canalizan sus demandas por el ejercicio de sus derechos y también los mecanismos para llevar a cabo sus deberes sociales, su sentido de responsabilidad y su solidaridad social.

### D. Cultura, Medios e Identidad... La tercera esfera de interés

*“ La democracia y el crecimiento equitativo no son suficientes para acoger las crecientes demandas de inclusión social y de respeto por la etnia, la religión y la lengua materna. También se requieren políticas multiculturales que reconozcan las diferencias, defiendan la diversidad y propicien la libertad cultural a fin de permitir que todos tengan la opción*

*de comunicarse en su propia lengua, practicar su religión y participar en la formación de su cultura, es decir, que todos tengamos la libertad de escoger quienes somos". PNUD, IDH, 2004*

Panamá es un país con una rica diversidad biológica, cultural y étnica. Por ende entender el tema de las culturas juveniles existentes es también un gran desafío, cuya atención cobra mayor relevancia ante el recientemente lanzado IDH 2004 en donde se constata la relevancia de que todos tengamos la libertad de escoger quienes somos. En Panamá éste es un tema pendiente.

Ante un mundo que desafía a la construcción de identidades, esta tercera esfera intenta la visualización de los jóvenes desde su propia perspectiva. No se trata de una simple descripción de la cultura juvenil, sino de conocer de su viva voz su visión del mundo, sus aspiraciones sociales y ciudadanas, sus fortalezas y debilidades, su sueño de país, sus ideales y sus frustraciones.

Cultura y personalidad guardan estrecha relación por lo que también exploraremos la visión de sí mismo que los jóvenes de ambos sexos tienen, sus expectativas de rol y lo que ellos consideran que la sociedad espera de ellos. Este tema aborda aspectos relacionados con el liderazgo, pero también con la identidad social y de género.

Contemplaremos también cómo son percibidos y asimilados por los jóvenes los cambios que ocurren en la sociedad actual, otro aspecto importante para la identificación de los valores en

transición y sus efectos en la formación de la familia, en el manejo de la sexualidad, en las prácticas laborales y políticas.

Entrar a la vida pública hoy en día requiere de un periodo de preparación de personas porque hay una sociedad más compleja. Los binomios - individualismo vs. responsabilidad ciudadana, beneficio personal vs. solidaridad social, subordinación vs. horizontalidad en las relaciones de género, matrimonio vs. unión, y conformismo vs. capacidad emprendedora -, constituyen algunos de los ejes de análisis que permitirán proyectar la cosmovisión de la juventud panameña y predecir los posibles escenarios para el desarrollo humano de Panamá en los próximos 15 a 20 años, así como las políticas que deberá adoptar la sociedad para asegurar la sostenibilidad del desarrollo.

### E. Consideraciones metodológicas adicionales

Es evidente que, para explicar y comprender el hecho juvenil y su lugar en el entramado socio-cultural, necesitamos entrelazar numerosos caminos disciplinarios y metodológicos, manteniendo de todos igual distancia crítica y, a la vez, logrando un trabajo articulado desde diferentes campos del saber. Se han identificado dos grandes tipos de estudios: los que corresponden a las dos primeras esferas -el contexto global y la dinámica nacional-, que se alimentan principalmente de fuentes documentales, y los que se refieren a las percepciones, cultura e identidad del joven, que han requerido una

#### RECUADRO 1.8

### Cómo están los jóvenes construyendo su identidad hoy

*"Para entender las culturas juveniles, es fundamental partir del reconocimiento de su carácter dinámico y discontinuo. Los jóvenes no constituyen una categoría homogénea, no comparten los modos de inserción en la estructura social, lo que implica una cuestión de fondo: sus esquemas de representación configuran campos de acción diferenciados y desiguales"<sup>25</sup>*

Las "características" de lo joven es lo que constituye su identidad<sup>26</sup>, la cual como sabemos no es única, y por ser una construcción social, se ve afectada por los cambios históricos, culturales, políticos, económicos y sociales, que hacen que esté en permanente transformación. Las identidades las constituyen múltiples elementos tales como: el género, clase social, nacionalidad, edad, etnia, ideología, educación, por nombrar algunos.

En las sociedades existen espacios de construcción y de reproducción de identidades. En el caso de las identidades juveniles la familia, las iglesias, las escuelas, los medios de comunicación, la comunidad y los grupos juveniles han cumplido tradicionalmente esta función, aunque cada vez más mediatizados por los efectos del proceso de globalización que ha traído a la escena sociocultural elementos extraterritoriales que son también parte del proceso de construcción de las identidades juveniles de hoy.

A partir de la mayor interconexión de las redes de televisión y de computadoras, así como de los intercambios de todo tipo que dicha conectividad permite, los individuos hoy pueden elegir entre múltiples ofertas de nuevas identidades que circulan en el escenario social, no solo locales, sino también de otros territorios y culturas.

La creciente conexión con otras culturas, distantes en el espacio pero cercanas en el tiempo, hace posible que los individuos nativos de cualquier país cambien radicalmente sus identidades de origen y opten por comportamientos, conductas, religión, hábitos alimentarios, ideas y cosmovisiones diferentes y muy alejadas de su grupo cultural original.<sup>27</sup> Hoy es imposible identificar un único elemento común de identidad en los jóvenes. En palabras de García-Canclini, lo que importa es cómo lo global se particulariza en lo local.<sup>28</sup>

¿Qué caracteriza la identidad del joven de hoy? La respuesta no es tan clara. Podemos escoger al azar y la búsqueda es amplia, más se pueden identificar de manera gruesa aspectos que hoy contribuyen a crear la identidad del joven.

Un primer elemento es que los jóvenes ya no buscan confrontar el medio para cambiarlo, sino que crean sus propios espacios de cuestionamiento y disidencia. Al contrario de sus pares de las generaciones de los años sesenta y setenta, quienes se identificaron como bloque social con ideas radicales de cambio e ideologías diversas, hoy los jóvenes no reconocen ni se inscriben en utopías políticas integradoras. Esto no quiere decir que sean apáticos al entorno; muy por el contrario, ellos poseen una conciencia planetaria que puede considerarse internacionalista, ya que se mantienen conectados a redes y circuitos de información que generan movimientos sociales y acciones que contribuyen ampliamente a la construcción de sentidos colectivos y a la conformación o preservación de campos de identidad.

Otro elemento es la vivencia de lo emocional y lo estético, que se plasma en la fuerza mística de la danza y de la música, por medio de las cuales los jóvenes parecieran buscar el éxtasis, o a sí mismos. La música aparece en las expresiones juveniles íntimamente relacionada con la vivencia de la libertad y el fortalecimiento de los grupos de amigos. Lo que queda en evidencia es que hay una cultura juvenil con una clara disposición audiovisual.

Un tercer elemento que está elaborando la identidad en el joven es su relación con la tecnología, la cual está cambiando su forma de aprender, de relacionarse y de expresarse. Los videojuegos, los juegos en red, el 'Play Station' y la navegación por Internet dotan a los jóvenes de una enorme facilidad para los lenguajes de la tecnología, lo cual les permite esa enorme capacidad de acceder a la información cibernética y esa facilidad para entrar y manejarse en la complejidad de las redes informáticas. El mundo de imágenes que proveen esos

juegos y las computadoras, además de ser un campo de diversión, ocupa un espacio central en la edificación de los procesos de socialización del joven, ya que a través de éstas se crean y transmiten valores, modelos de vida, patrones de gusto y hábitos.

El mundo del 'chat' ofrece a los jóvenes la oportunidad de encontrarse con pares de diversas partes del mundo, permitiéndoles a todos enriquecerse y revalorar su propio espacio, es decir, experimentar otras posibilidades del ser. La tecnología computacional les permite desarrollar sus capacidades de abstracción, técnicas y creativas, al igual que habilidades para ejecutar múltiples tareas ('multitareas') y secuencias lógicas no lineales (Balardini). Todo ello les ha permitido que estén, por primera vez, más capacitados para usar la tecnología que sus padres. Estamos frente a una cultura "pre-figurativa", en la que son los jóvenes quienes enseñan a sus padres.<sup>29</sup>

La empatía cognitiva y expresiva de los jóvenes con la tecnología ha cambiado la forma de aprender del joven, quien hoy aprende de manera diferente (a través de la televisión, radio, CD, computador, las tecnologías de producción y de reproducción musical) y genera sensibilidades, es decir, formas de ver, de oír, de percibir y de palpar que son distintas a las conocidas.<sup>30</sup> Como lo plantea J. M. Barbero, son muchos los saberes que están por fuera de la institución escolar oficial; por ello, la escuela tiene el reto de ponerse al día con las nuevas sensibilidades de los jóvenes, indiscutiblemente identificadas con las tecnologías, para comprender esa nueva mirada del mundo. Estamos frente a una cultura audiovisual y fragmentada que se sobrepone a la cultura escrita que ha predominado en la enseñanza. Ésto ha generado también dificultades de aprendizaje para los jóvenes cuando llegan a los claustros universitarios, y por ende, tiene consecuencias para el aprendizaje e inserción futura en el trabajo. Vivimos en un periodo caracterizado por la empatía tecnológica; la vivencia de lo emocional y estético, más que de lo racional; la disolución de memorias y referentes históricos; y la incorporación del cuerpo al proceso de la experimentación y el conocimiento.

El encuentro de pares o el formar grupo es una pieza clave en la nueva forma de construcción de identidad en los jóvenes. El grupo se ha convertido en el espacio de confrontación y de información alrededor del cual el joven organiza la vida cotidiana, en el entorno en donde aprende pautas de comportamiento, define su comprensión de la realidad a través de la acción, elabora sus modelos de identidad y, tras la búsqueda de amigos, indaga en otros referentes significativos para que lo

confirman. Allí encuentra el ambiente en donde su vida transcurre con sentido, al afirmarse y hacer resistencia de manera no institucional, reorganizando sus estrategias para sobrevivir y estableciendo formulaciones y consensos que le permiten reconstruir una nueva subjetividad. A través de sus distintas prácticas sociales, los jóvenes marcan una esquina, la calle, la pared, la discoteca y las zonas de ocio, entre otros espacios, puesto que el conflicto de identidad que afecta a los jóvenes en nuestra cultura actual ha hecho que encuentren en las agrupaciones el sentido de cohesión y pertinencia que buscan.

El papel que juegan los medios de comunicación en la conformación de las identidades juveniles también merece reflexión. Los medios de comunicación son hoy la agencia de socialización por excelencia de los jóvenes, recortando el rol que tradicionalmente han tenido la familia y la escuela como socializadoras y gestoras de identidad. La televisión es una de las principales, sino la principal fuente de experiencias e información de los jóvenes; en consecuencia, los aprendizajes de los jóvenes ya no dependen de manera exclusiva del círculo familiar y de la escuela, sino de su captación a través de

la propaganda, las pantallas, los emblemas y las marcas que se reproducen y distribuyen a través de los medios de comunicación. Los medios de comunicación igualmente producen y distribuyen registros culturales como modelos a imitar, marcas de identidad, formas de vida, lenguajes, gustos, valores y creencias, constituyéndose en referentes de identificación individual y grupal.<sup>31</sup> Hoy el joven tiene a los jóvenes de todo el mundo como referente para la construcción de su identidad.

En síntesis, los jóvenes nos sitúan ante un nuevo modo de organización y de comprensión de las culturas juveniles. Estamos ante una cultura visual, de imagen, de símbolos comunicativos no verbales; una cultura que ve más, pero que no oye; una cultura que busca la visibilidad social y el reconocimiento más que la representación. La diversidad es lo característico, tanto en gustos como en prácticas. Hoy tenemos claro que el mundo de los jóvenes es heterogéneo y globalizado y que está en permanente cambio. Los jóvenes son poseedores de saberes, de lógicas y de éticas, propias y diversas, que se ven condicionadas por su procedencia de clase, género, región y etnia.

investigación de campo utilizando diversas técnicas de recolección, incluyendo entrevistas, encuestas, grupos focales y el concurso de un grupo multidisciplinario que incluyó profesionales de la psicología, sociología y antropología.

Un aspecto metodológico central que es importante plantear es el que se refiere a cómo mirar y entender el tránsito de la juventud. En el paradigma de desarrollo que prevaleció antes del proceso de globalización, las identidades colectivas se constituían en función de códigos socio-económicos e ideológico-políticos (por ejemplo: estudiantes, jóvenes urbanos de sectores populares, socialistas, liberales, etc.). En el nuevo paradigma, las identidades son construidas en relación a espacios de acción (el ser y el ser con otros) y las formas de vida (el subsistir). Así, se plantea "... una ética global en cuanto a las relaciones con el medio ambiente, la relación entre los géneros, la relación con el cuerpo, las relaciones interpersonales, la importancia de la subjetividad, la tolerancia y la solidaridad<sup>32</sup>

El proceso de individualización y socialización<sup>33</sup> del joven incluye hoy severas exigencias respecto a sus propias competencias. Estas fases de su desarrollo anteriormente estaban sometidas a una relativa determinación social; en cambio, hoy son secuencias de decisiones controladas por el individuo mismo, de modo que las decisiones que las y

los jóvenes tomen en relación a su proyecto de vida serán determinantes en su desarrollo posterior como adultos. De allí la importancia de que ellos pueden ser los forjadores de su propio destino, los constructores de su proyecto de vida a partir de sus propias expectativas, necesidades y prioridades.

En este nuevo paradigma de desarrollo, el capital humano y el capital social con el que cuentan las sociedades se vuelven determinantes en la trayectoria del desarrollo de cada ser humano.<sup>34</sup> Paralelamente, y en lo individual, las relaciones sociales y el nivel de conocimientos que un joven tiene o deja de tener, afectará profundamente su posibilidad de inserción e integración a este mundo global.

Justamente es en los sectores más vulnerables, excluidos y discriminados de la juventud entre quienes resulta más difícil poder visualizar un "futuro posible" que trascienda la dura cotidianidad actual; entre quienes resulta muy complicado tener expectativas de superación personal debido a una baja autoestima; y entre quienes se suele sentir que se está atrapado en un círculo vicioso de pobreza, violencia y desintegración. Los escasos recursos socioculturales y humanos con los que llegan estos jóvenes a "competir" por oportunidades de educación y trabajo afectan innegablemente sus posibilidades de participar

en la sociedad y los relegan, en cambio, a las filas de las y los jóvenes marginales y excluidos.

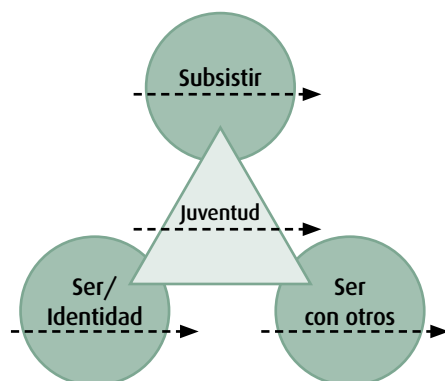
Las decisiones en relación al tipo de escuela a seguir, la elección de la carrera profesional deseada, el lugar de trabajo, la búsqueda de vivienda, la búsqueda de pareja y el estilo de vida y las formas de participación social y ciudadana serán determinantes para el futuro de estos jóvenes como adultos. Es justamente por ello que, en la medida en que van aumentando las libertades derivadas de los procesos de individualización en el conjunto de la sociedad, la nueva generación se ve especialmente confrontada con un número cada vez mayor de riesgos, ya que vivimos en una “sociedad de riesgo”, según plantean algunos autores del posmodernismo.

En este contexto, y para lograr establecer un balance constructivo, las y los jóvenes dependen ante todo de sus propias competencias, así como de un apoyo adecuado de sus mayores (como mentores) y de las instituciones en todos los ámbitos (gobierno, sociedad civil, empresa privada, etc.) al momento de tomar sus decisiones cruciales de vida.

El transitar hacia la inserción plena de los jóvenes en sociedad es una tarea colectiva que ocurre dentro de un solo espacio, que es el espacio de la sociedad. El INDH Panamá 2004 propone que nos concentremos en mirar dimensiones fundamentales que le permitirán al joven insertarse productivamente, integrarse socialmente, ser ciudadanos plenos y jugar el papel de actor protagónico. Hablamos aquí de la esfera del subsistir/del hacer y de las formas en que resolvemos ese subsistir; de la esfera del ser e identidad; y de la esfera del saber ser e interactuar con otros.

Esquema 3

### Dimensiones a considerar en las trayectorias



Fuente: Elaborado para el INDH Panamá 2004

Algunos ejemplos pueden ilustrar la relevancia de estas esferas. Cuando la sociedad crea condiciones para la trayectoria en cualquiera de las esferas, usualmente crea también las estructura de acogida. Se puede crear mucha educación cívica para los jóvenes, pero luego no se crean las condiciones para su participación. Podemos educarlos para el trabajo, pero no darles la oportunidad que se corresponda con el tipo de formación específica que se les dio. Hay, por lo tanto, trayectorias interrumpidas: la de una joven adolescente embarazada y la de un niño que deserta del sistema escolar porque tiene que trabajar.

Tanto estas esferas como el joven que está inmerso en la sociedad deben ser analizados a la luz de los cambios dinámicos que ejercen las tendencias nacionales e internacionales. Hay tendencias que afectan la trayectoria de los jóvenes y el espacio del ser. El invento de la televisión, por ejemplo, cambió la forma del espacio del ser. Hoy en día, las identidades se transmiten de otra manera: la tecnología de la comunicación y el ‘chat’ han creado nuevos espacios para el “ser con otros”. En la esfera del subsistir son enormes los cambios en la esfera del trabajo: las tendencias macroeconómicas, la globalización y la competitividad han impactado tremendamente a los jóvenes, aumentando la informalidad y la flexibilidad y dándole nuevos códigos al joven que aspira a una vida productiva. Por otro lado encontramos que la publicidad de hoy empuja a los jóvenes al protagonismo porque están diciéndole sutilmente: “elige”, “hazte tú mismo”, “haz lo que tú quieres hacer”. El consumo genera trayectorias contradictorias: por un lado, mira a los adolescentes como adultos, mientras que, por el otro lado, la escuela los ve como niños.

Con ésto indicamos que, para entender cómo esta trayectoria ocurre en nuestra realidad, hemos de partir de la premisa del nuevo modelo de construcción de identidades, en el cual la identidad es construida alrededor de los espacios del ser con otros y del subsistir, los cuales reciben, a su vez, influencias del contexto global y la dinámica nacional existentes.

Como metodología, miraremos desde la perspectiva de los jóvenes cómo se ven estos procesos y cómo se viven estas trayectorias. Un aspecto metodológico central y transversal en la elaboración de este INDH Panamá 2004 ha sido la incorporación de la voz del joven. Para que las nuevas generaciones de panameños y panameñas se apropien de este protagonismo transformador y sean catalizadores de la transformación de la

sociedad desde una perspectiva de ciudadanía e inclusión, es imperativo escuchar y darle una real participación a la voz del joven. Si un joven panameño se capacita y es solidario, tiene futuro; entonces, Panamá también tiene futuro.

## V. LOS OBJETIVOS Y PREGUNTAS GENERADORAS DEL INDH PANAMÁ 2004

Los objetivos fundamentales de este INDH Panamá 2004 son los siguientes:

- Conocer los tipos de trayectorias de vida que los jóvenes panameños están construyendo para integrarse a la sociedad; conocer las dificultades que enfrentan y las fallas en los mecanismos de integración; comprender su visión de sociedad; y vislumbrar el camino que se proponen recorrer para alcanzar sus metas.
- Revelar las percepciones de jóvenes y adultos sobre distintos temas.
- Presentar a la sociedad panameña los avances, logros y desafíos que tiene el país en materia de Desarrollo Humano, usando como marco de referencia la primera radiografía presentada en el INDH Panamá 2002.

Las preguntas generadoras de este II INDH Panamá 2004 son varias:

### A. ¿Quiénes son y dónde están nuestros jóvenes?

Listamos a continuación algunos aspectos relevantes que se abordarán a través del Informe:

- La heterogeneidad de la juventud
- La desigualdades regionales y la migración
- El incremento rápido de la demanda educativa.
- Un contexto de mayor informalidad, de mayor flexibilidad en el empleo.
- Las diferencias demográficas por edad y por estrato socio-económico en materia de fecundidad, morbilidad (VIH-SIDA) y mortalidad.
- Los cambios en la composición de las familias.
- Otros indicadores del diagnóstico, incluyendo la justicia, las drogas, el acceso a los medios de comunicación y a la tecnología, entre otros.

### B. ¿En qué medida está la sociedad panameña creando el ambiente propicio, para el tránsito del joven hacia el protagonismo, que resulte en una sociedad con mayor Desarrollo Humano?

Se procura a través del Informe identificar y documentar de manera sistemática los programas y servicios (actuales y potenciales) que el Estado y la sociedad panameña le ofrecen a la juventud en aras de satisfacer sus necesidades y demandas fundamentales en el tránsito hacia su vida adulta. De igual forma, se analiza el alcance y los resultados que han tenido estos programas y servicios en las condiciones de vida y en la preparación ciudadana de la población joven de Panamá.

En este sentido, las principales áreas de estudio son las siguientes:

- Educación: media, posmedia, educación no regular para jóvenes (Ministerio de Educación, escuelas y colegios particulares);
- Formación universitaria (universidades oficiales y particulares, nacionales y extranjeras que ofrecen carreras y servicios académicos a jóvenes panameños);
- Capacitación técnica y profesional INAFORP, MITRADEL, COSPAE, BID, OIT, entre otros);
- Empleo (MITRADEL, MEF, MICI, empresa privada, entre otros);
- Salud sexual y reproductiva (MINSALUD, MEDUC, CSS, APLAFA, ONG's, empresa privada, entre otros);
- Cultura (INAC, universidades, ONGs, fundaciones, entre otros);
- Deportes (INDE, federaciones deportivas, municipios, juntas comunales, empresa privada);
- Organización y participación para la atención de los problemas de violencia, delincuencia y criminalidad (MINJUMNFA, Órgano Judicial, ONG's, fundaciones, municipios, entre otros);
- Información y recreación (medios de comunicación social, Ministerio de Gobierno y Justicia, entre otros).

### C. ¿Cuál es la radiografía del Desarrollo Humano del país en donde viven nuestros jóvenes?

A partir del Índice de Desarrollo Humano (IDH) se presenta una valoración sobre logros alcanzados y retos por enfrentar en materia de desarrollo humano. Se miden las tres dimensiones básicas, sin las cuales otras dimensiones del desarrollo humano no son posibles: el tener una vida larga y prolongada, el acceso a las oportunidades educativas y al conocimiento y el nivel de vida. En

#### RECUADRO 1.9

#### Lo transversal de este INDH Panamá 2004

- Territorialidad: urbano, rural e indígena comarcal
- Genero
- Esferas del ser, subsistir y ser con otros
- Intergeneracional

el caso panameño, el IDH se construye metodológicamente de una manera diferente a la del IDH Mundial, puesto que, en la dimensión de acceso al conocimiento, se incluyen indicadores de años de escolaridad y titularidad de los docentes. Adicionalmente, en la dimensión de nivel de vida se incluyen indicadores relacionados al ingreso promedio de los hogares, la calidad del empleo, las condiciones de la vivienda y el grado de acceso a los servicios básicos.

De particular trascendencia para el país es el hecho de que, a partir de este INDH Panamá 2004 y sobre la base del Convenio de Colaboración firmado entre la Contraloría General de la República y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, se ha transferido a la Dirección de Estadística y Censo de dicha institución la metodología para el cálculo del Índice de Desarrollo Humano. El IDHP se incorpora así a los datos estadísticos oficiales del país, a ser elaborado cada dos años.

#### D. ¿Cuáles son las características de las juventudes panameñas?

Nos aproximamos a esta pregunta utilizando metodologías cualitativas, incluyendo ‘grupos focales’, grupos de análisis de contenido y entrevistas en profundidad e alcance profundo realizados con jóvenes de ambientes urbanos, rurales e indígenas. Así empezamos a conocer al joven panameño: lo que piensa y cuáles son sus prioridades y aspiraciones, su identidad, su ser y actitudes, su mundo de relaciones y sus percepciones sobre el trabajo y la educación.

Se dice en el mundo de la comunicación que una imagen vale más que mil palabras. Este adagio se concretó mediante la realización del concurso de fotografía juvenil “Jóvenes Mirando a Jóvenes”, auspiciado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas, el equipo del INDH/PNUD y el Club Rotario de Panamá. Se pudieron recoger más de quinientas expresiones visuales de los jóvenes acerca de aquellos elementos, actividades, sentimientos, entornos y momentos que les resultan significativos en la tarea de definir, bajo su propio lente, lo que son y lo que hacen los jóvenes en Panamá.

En el Informe igualmente se presenta una aproximación a las prioridades organizativas de los y las jóvenes, cómo construyen sus espacios, y cuáles son los temas que les interesan, entre otros puntos. El Estudio de Asociatividad realizado por los propios jóvenes, nos permite una mirada al mundo asociativo.

Se realizó un análisis de las tendencias que, desde el nivel global, inciden en el ser, la identidad,

la subsistencia y el ser con otros jóvenes; su impacto en América Latina; y, finalmente, su influencia sobre la realidad juvenil panameña, todo ello bajo un enfoque transversal de género y de diversidad que incorporó la visión, los aportes y las experiencias de los diversos sectores involucrados en el desarrollo juvenil (Estado, sociedad civil, empresa privada, organismos de cooperación internacional, etc.), y abordó tanto los aspectos formales e institucionalizados de expresión, participación y organización juvenil, como también aquéllos de tipo informal y alternativo que han surgido a partir de la década de los noventa.

De gran significado fue la realización de la “Encuesta Nacional de Jóvenes”, a través de la cual más de cincuenta jóvenes encuestadores encuestaron personalmente a 1,593 jóvenes de ambientes urbanos, rurales e indígenas, distribuidos en proporción al peso de cada uno de éstos en la población nacional, a lo largo y ancho de todo el país. La encuesta de 151 preguntas tomó, en promedio, 50 minutos para su realización. Se tocaron distintos aspectos: identidad, educación, trabajo, familia, pareja, salud reproductiva, valores, visión de futuro, democracia, entorno y percepciones.

En forma paralela se encuestó a 460 adultos, con edades entre los 40 y 54 años de edad, con el objetivo de poder contrastar divergencias y convergencias en la mirada del adulto y del joven, sobre temas concretos y de interés.

#### E. ¿Cuáles son las formas de esa trayectoria en el ambiente urbano, rural e indígena, y cuáles son sus dinámicas y factores limitantes?

Aprendimos acerca del carácter dinámico de la transición trayectoria, del rol de los contextos y recursos y de quiénes hacen faltan o facilitan un determinado trayecto, a través de más de cuarenta entrevistas en profundidad a jóvenes de distintos perfiles. Entre éstos hubieron jóvenes de

#### RECUADRO 1.10

##### ENCUESTA NACIONAL DE JOVENES

- La primera encuesta de jóvenes en el país
- Cobertura Nacional
- 1,593 jóvenes y 460 adultos encuestados
- Incluye datos descriptivos, perceptivos y valorativos de los jóvenes
- Sus expectativas

áreas urbanas y rurales, de alta y baja educación, empleados y desempleados, inactivos y emprendedores, pobres y no pobres, afro-panameños, indígena, padres y madres adolescentes, miembros de bandas y jóvenes artistas. Los datos obtenidos de la Encuesta Nacional de Jóvenes también nos permitieron darle validez estadística a las formas de tránsito de nuestros jóvenes.

### F. ¿Cómo pueden los jóvenes transitar hacia el protagonismo y cuáles son las condiciones más propicias para su participación protagónica?

Reconociendo que la juventud es un grupo poblacional de interés estratégico y que es necesario hacer visibles sus derechos y necesidades específicas, toda vez que son los adultos quienes toman las decisiones que inciden en la realidad del mundo joven, fue necesario definir las condiciones más propicias para lograr una participación protagónica de los y las jóvenes, una participación que redunde en una mejor concepción de las políticas públicas que les impactan. A través de tres momentos de conversación o diálogo, toma de decisiones y acción, fue posible contrastar la mirada del adulto y la del joven, logrando establecer como resultado las condiciones que garantizarían una participación protagónica de los jóvenes en nuestra realidad y con nuestra gente.

Cada una de éstas interrogantes será analizada en los distintos capítulos del INDH Panamá 2004. De la interrelación entre estos estudios se podrán identificar los mensajes que el Informe ofrece a la sociedad panameña como insumos para la toma de decisiones en materia de políticas públicas y como estrategia para asegurar la sostenibilidad del Desarrollo Humano del país.

Es nuestra sentida aspiración que este INDH Panamá 2004 nos haya permitido:

- Presentarles a un desconocido e invisible. Hemos querido darles a conocer al joven panameño, con sus potencialidades, su cultura e identidad, ofreciendo una nueva lectura sobre la juventud en nuestro país desde el prisma multidimensional del Desarrollo Humano sostenible. Igualmente hemos querido enviar un claro mensaje a la sociedad panameña en general en

cuanto a que, para incorporarlos como actores se les debe visibilizar, incluir como protagonistas, y entender desde dónde construyen sus imaginarios. Y hemos intentado entender al joven como un actor social posicionado, como un actor con identidad propia dentro del tejido social, al tiempo que entendíamos su subjetividad desde sus propias voces, desde esas nuevas sensibilidades y esas nuevas formas de percibir. Es fundamental que se mire a los jóvenes, no solo como hacedores del futuro o como aquéllos sobre quienes reposa el reproducir el modelo de sociedad dentro del cual se desarrollan y crecen, sino además como los seres desde donde se nos están anunciando grandes cambios culturales.

- Cambiar la percepción de los adultos y rescatar una imagen positiva del sentido de “ser joven”. Es decir, más allá de mirarlos como problema, debemos preguntarnos “¿qué es lo que dejamos de ganar, tanto la sociedad como los jóvenes, al no incluirlos plenamente?”
- Revelar y hacer resaltar la oportunidad histórica que tiene Panamá de apostar por esta nueva generación, para revertir la situación de desigualdad en la que se encuentra un gran porcentaje de panameños y panameñas. Hoy, más del 50% de la población del mundo está por debajo de los 25 años de edad, y el 84% de los jóvenes viven en países en vías de desarrollo. La proyección indica que esa tasa será del 89% hacia el año 2005. En América Latina “viven más de 100 millones de jóvenes, entre 15 a 24 años de edad, representando el 19.3% de la población total de la región”,<sup>35</sup> y en Panamá, éstos representan el 18% de la población.

Desde la perspectiva del Desarrollo Humano, los jóvenes son importantes porque representan en primer lugar un grupo etéreo que sufre en gran medida la exclusión de las oportunidades del desarrollo. Más relevante aún, sin embargo, es la importancia de los y las jóvenes como actores del Desarrollo Humano sostenible. Hagamos pues, como sociedad, un tránsito exitoso desde la invisibilidad hacia el protagonismo de los jóvenes, permitiendo que “las esperanzas, energías y aspiraciones de los jóvenes, así como su entusiasmo y su voluntad de experimentar, sean los que muevan a nuestra sociedad panameña hacia adelante.”<sup>36</sup>

## Notas

- 1 Informe de Desarrollo Humano 1990.
- 2 PNUD, Informe Mundial de Desarrollo Humano, 2001.
- 3 Otras opciones, altamente valoradas por muchas personas, van desde la libertad política, económica y social, hasta la posibilidad de ser creativos y productivos, respetarse a sí mismos y disfrutar de la garantía de los derechos humanos. PNUD, Informe Mundial de Desarrollo Humano, 1990
- 4 Previamente, las tareas productivas y las reproductivas se desarrollaban en el hogar, el cual autoabastecía las necesidades del núcleo familiar. Luego, las transformaciones que transcurren con la revolución industrial modifican sustancialmente las instituciones sociales preexistentes. De este modo, las funciones de la familia como unidad de reproducción social y de producción de bienes, las pautas de trabajo y producción, así como los valores y normas que sostenían previamente a la sociedad, se trastocan con la división y especialización del trabajo y con los cambios sociales de la era industrial.
- 5 Ver Balardini Sergio 2000. Participación social y política en el horizonte del nuevo siglo. CLASCO 2000.
- 6 Guillén Ramírez, Luz María; "Idea del Concepto y significado de la juventud", en Revista de Estudios sobre Juventud. In Pelpochtli, Ichpuchtli. N° 5 (Nueva Epoca), Crea, México, enero-marzo 1985.
- 7 Hobsbawn, Eric 1990 La Historia del Siglo XX Crítica, Grijalbo, Mondadori. Barcelona, España 1997.
- 8 Jameson, Fredic; Ensaño sobre Posmodernismo. Edición Imago Mundi. Colección el Cielo por Asalto. Buenos Aires 1991.
- 9 Ver juventud y sociedad en Colombia, Parra Sandoval, CEPAL 1984
- 10 Tomado del Síndrome de la Adolescencia normal, Knobel; Mauricio, Rio de Janeiro.
- 11 En voluntariado participación, equidad y ciudadanía: las y los jóvenes como actores estratégicos del desarrollo. Ernesto Rodríguez 2000.
- 12 Luis H. Moreno Jr., Fundación Panameña de Etica y Civismo
- 13 En Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes" página 23, Op.Cit. Dina Krauskopf 2000
- 14 Ver en Estado Mundial de la Población FNUAP 1998.
- 15 Tomado de The Wall Street Journal, 28 febrero 2003
- 16 Proyección al 1 de Julio 2004. Controlaría General de la República, Dirección de Estadística y Censo
- 17 Base de Datos, Organización Internacional del Trabajo OIT
- 18 PNUD, Análisis de Material de Grupos Focales de Jóvenes Urbanos, Semirurales e Indígenas. 2004
- 19 Adulto centrismo es la concepción de que solo los adultos poseen las característica para interpretar, valorar y organizar una sociedad. Esto repercute en el manejo absoluto del poder y de las jerarquías, dejando a las personas jóvenes fuera de la toma de decisiones y bajo la tutela y saberes correctos de los adultos.
- 20 Ver en Emergencias de las Culturas Juveniles: Estrategia del Desencanto Roxana Reguillo. 2000 Bogota, grupo editora Norma.
- 21 PNUD. Informe sobre estudios de juventud en Panamá. 2004.
- 22 Todo discurso tiene una semántica (¿Qué se dice?), una sintaxis (¿Cómo se dice?), y una función pragmática (¿Para que se dice?), o sea que los mensajes tienen un contenido, observan ciertas reglas acerca de cómo se emiten y tienen una utilidad. En todo mensaje hay un intento de inducir conducta en el otro, buscando afectar al otro. Lo que se comunica no son solo contenidos, sino también forma de vincularse, que conciente e inconscientemente puede ser propuesta de compartir, de controlar, de comprender o de obstruir al otro.
- 23 La Juventud en América: El Caso de Panamá. Trabajo preparado por Marco A. Gandasegui Hijo, para la organización Iberoamericana de Juventud ( OIJ ), Programa Regional de Acciones para el Desarrollo, CELA. 1995.
- 24 Amartya Sen 2000
- 25 Ver R. Reguillo 2000 Emergencia de las culturas Juveniles. Estrategia del desencanto 2000
- 26 La identidad, en lo referente a los actores sociales, se entiende como el proceso de construcción de sentido atendiendo a un atributo cultural, o a un conjunto

relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido. La identidad no está contenida en el individuo, aunque si nos habla de cómo se genera la personalidad. Tampoco es la comunidad o el grupo, ni son los emblemas con los cuales se representan los grupos. La Identidad es más que nada un concepto relacional, que se gesta en las prácticas Inter-subjetivas entre los individuos y la sociedad.

- 27 Muñoz González 2000. 1998). "Culturas juveniles de Bogotá, vistas desde la cultura rock". Universidad Central / Colciencias. Colombia.
- 28 Ver en García Canclini, Nestor Culturas Híbridas estrategias para entrar y salir de la Modernidad. Ed. Grijalbo. 1995
- 29 Tomado de Culturas y compromiso. Mead Margaret. 1971. Bueno Aires, Granaica.
- 30 De Barbero Jesús Martín 1998. Viviendo a todas: jóvenes territoriales Culturas y nuevas sensibilidades. Jóvenes: des-orden cultural y palimpsestos de identidad. Bogota, Siglos hombre y editores.
- 31 Torre René 2002: Nómadas: Crisis o revaloración de la identidad en la sociedad contemporánea, Bogotá, Fundación Universidad Central.
- 32 En "La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo", CLACSO, Sergio Balardini 2000 op. Cit.
- 33 Al proceso mediante el cual el individuo constituye una identidad, interactuando con su medio social se le denomina socialización.
- 34 El capital social de una sociedad está compuesto por una serie de factores que describen el "cómo vivimos juntos", el clima de confianza social, el grado de asociatividad, la conciencia cívica, los valores éticos y la cultura". Al nivel micro, en el plano individual y subjetivo, el capital social tiene que ver con el grado de integración social que posee el individuo y con su red de contactos sociales. Al nivel macro, el capital social tiene que ver con lo colectivo, es decir, con el tipo de vínculo que tienen los ciudadanos con sus instituciones, así como con las relaciones y normas que conforman la calidad y la cantidad de interacciones sociales de una sociedad.
- 35 Tomado del Estado de la Población de Juventud en Iberoamerica, Organización Iberoamerica de la Juventud 2003.
- 36 Ariel, Philippe; 1973 El niño y la vida familiar en el antigua régimen. Taurus. 1987.Madrid. España.

